XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

¿Que significa para Adorno que la sociedad sea sujeto y objeto?.

Andrés Romero.

Cita:

Andrés Romero (2023). *¿Que significa para Adorno que la sociedad sea sujeto y objeto?. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/9

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Andrés Romero[1].

Ponencia para XV Jornadas de Sociología UBA[2].

¿Por qué para Adorno la sociedad es sujeto y objeto?

1) La categoría de sociedad adquiere su necesidad como producto del proceso de universalización de todas las relaciones entre los hombres. ¿Qué quiere decir esto? Para Adorno, la humanidad ha intentado suprimir modos de represión basados en el dominio directo, al estilo feudo-siervo. Esto lo ha conseguido a través de la estabilización progresiva de ciertas practicas que han funcionado como forma de organizar las necesidades de manera que sean subsanadas sin restricción a tal o cual humano, *el mercado* es una de estas practicas de intercambio que han adquirido, a este punto, una existencia autónoma. La universalización del mercado como medio de subsanación de las necesidades muestra el índice en que una sociedad completamente integrada requiere una categoría para denominarse –autodenominarse, diríamos—en tanto organismo compuesto de humanos orgánicos.

2) La mediación social para satisfacer las necesidades ha sido constitutiva de la humanidad desde siempre. El mercado lo lleva a un punto universal y abstracto: universal, por un lado, en la medida en que cualquier humano puede acceder al mercado; no está reservado a una casta que adquiere el derecho al acceso por su vínculo con la tierra. El mercado erosiona dicha forma de sociabilización basada en la identidad con la tierra. Y, por otro lado, abstracta en la medida en que, para acceder al mercado, puedes ser cualquiera, pero cualquiera con dinero. En ese sentido, el dinero carga el peso de administrar el poder social de la organización humana; o la organización humana carga el peso de ser administrada por el dinero. Por dicha razón, el dinero como forma histórica muestra una cohesión humana universal, suelo fértil de la sociedad como categoría. Vemos porqué, para Adorno, la categoría de sociedad es eminentemente burguesa "no sólo por las tendencias igualitarias que están infiltradas en [ella] y [la] diferencian de la 'buena sociedad' feudal-absolutista, sino también porque su construcción obedece al modelo de sociedad burguesa" (Adorno, Escritos sociológicos I, 2004, pág. 8) Es decir, el modelo de sociedad planeado por el dinero.

3) El concepto de sociedad de Adorno, como vemos, contiene dos momentos unidos pero no idénticos, contiene el momento donde la sociedad está referida a los humanos que la crean y conforman; al mismo tiempo, contiene otro momento en que el concepto es referido al mecanismo a través del cual los humanos logran interrelacionarse, diríamos, en la práctica:

> La sociedad es subjetiva porque esta se refiere a los individuos humanos que la crean, no se reproduce ella misma independiente de la práctica; la sociedad solo se puede mantener y reproducir ella misma a través de los

[1] Licenciado en filosofía por la Universidad de Chile y postulante a Magister en Filosofía por la misma universidad.

[2] La *forma* de esta presentación son tesis que desarrollen los argumentos necesarios para responder la pregunta del título.

> sujetos. La totalidad social “no vive una vida propia por sobre aquello que ella une”. La sociedad, sin embargo, también es objetiva porque a cuenta de su estructura subyacente, ella no puede percibir su propia subjetividad. El concepto de sociedad como simultáneamente sujeto y objeto está conectada con la tesis de Adorno que el intercambio naturaliza las relaciones capitalistas, porque en el intercambio los individuos externalizan su práctica en unas relaciones abstractas entre cosas, en valores de mercancías, en precios que parecen tener una vida propia. (Werner Bonefeld, 2022, pág. 146)

Por tanto, esta relación abstracta que posibilitó la universalización de las relaciones entre los hombres, merma la voluntad humana, en la medida en que la sociedad no se identifica inmediatamente con los sujetos porque “lo especifico de la sociedad consiste en la preponderancia de las relaciones sobre los seres humanos, que no son ya sino sus productos privados de poder” (Adorno, Escritos sociológicos I, 2004, pág. 7). Vale decir, las relaciones humanas, en formas cósicas como el dinero (mercado y valor), terminan aniquilando a los mismos humanos mediados por dichas relaciones. Esto significa que la sociedad sea sujeto y objeto, que esconde esta dinámica contradictoria. Vale decir, que ocluye el carácter inhumano de la humanidad.

4) El carácter de preponderancia que Adorno le otorga a las relaciones sociales por sobre los seres humanos es critica frente a dos principales posturas, cada una excluyente entre sí: por un lado, contra la concepción de historia de las ideas, en el sentido de que es la práctica material, el intercambio, el vínculo objetivo que le da unidad a la sociedad burguesa—en esto consiste el carácter de “objeto” de porta la sociedad. Por tanto, la tesis que Adorno despliega contra la “subjetivación” de la sociedad es la tesis marxiana de la determinación social de la conciencia, la conciencia como producto histórico. Por otro lado, contra la idea de la “objetividad” autónoma del mecanismo de intercambio encargado de la interconexión humana. Para Adorno la economía política se encarga de ocluir el contenido social del intercambio de mercancías, contra esto desplegaba la Crítica de la economía política de Marx como develadora del carácter históricamente devenido de las leyes económicas. Contra estas dos concepciones el elemento de sujeto-objeto del concepto de sociedad de Adorno se levanta críticamente.

5) Que la sociedad sea sujeto y objeto quiere decir que dentro de ella contiene un estigma, arrastrado desde el pretérito premoderno. El estigma de ser una sociedad de clases: “toda historia viene a ser historia de lucha de clase porque siempre fue lo mismo, prehistoria” (Adorno, Escritos sociológicos I, 2004, pág. 344). Es decir, bajo la dinámica abstracta y universal del mercado, bastión de la sociedad como producto burgués, se esconde la explotación de la fuerza de trabajo. Condenar al mercado a que sea quien reparte los medios para la satisfacción de necesidades, implica que sólo podamos comunicarnos con la producción social de bienes a través de algo que el mercado reconozca, el dinero. El dinero es quien nos representa ante la sociedad, o, mejor dicho, el dinero es la cara objetiva de la sociedad, mientras que la subjetiva son los humanos que objetivan su práctica. Por esa razón para Adorno la crítica al dinero era el “santo grial” de la teoría crítica, la teoría crítica entiende que el dinero es el encargado de darle unidad a la modernidad capitalista, fragmentada en apariencia entre individuos. El moderno, que para Benjamin ya no pide consejos (Benjamin, 2018), está más conectado que nunca en su soledad.

6) Que la sociedad sea sujeto y objeto, por tanto, nos muestra que está articulada a través de la contradicción de ser una sociedad de clases, a través de las contradicciones que emanan de no poder reconocer la subjetividad misma de la sociedad. Esto quiere decir que, en esta forma social, el dinero (el objeto) es quien representa a los humanos (el sujeto); aunque el objeto sea una forma que tomen relaciones entre sujetos. La clave del fetichismo y la teoría de la sociedad de Adorno reside en este punto, estas relaciones abigarradas que son la forma-dinero no dependen de tal o cual individuo, porque al tener depositado el poder social para unir la sociedad son mas fuertes que cualquier individuo: "La unidad del colectivo manipulado consiste en la negación de cada individuo, y ellos es una ironía en el tipo de sociedad que podría hacer realmente de él un individuo" (Adorno, 2020, pág. 28). Por tanto, la apariencia de individualismo que tienen las sociedades burguesas tiene de contenido, en realidad, la aniquilación de los mismos individuos: "en la sociedad individualista no sólo se realiza lo universal a través del juego conjunto de los individuos, sino que además es la sociedad la sustancia del individuo" (Adorno, 2021, pág. 19).

7) Esta dislocación de universal y particular es producto de la misma sociedad en tanto sujeto y objeto. La imagen, desde el punto de vista del individuo, que genera esta dislocación, es la de percibirse alienado de la sociedad. Es decir, el individuo *frente* a la sociedad. Los personajes de Kafka describen exactamente la sociabilización extraña que producen las relaciones abigarradas de la forma-dinero y la pugna constante del individuo por anteponerse a los muros indivisibles, físicamente invisibles; pero materialmente existentes. Estos muros son la sociedad misma en tanto contradicción, de una sociedad dislocada entre sujetos y cosas.

8) La pregunta que le cabría hacer a la obra de Adorno a este punto es ¿cómo alcanzamos la perspectiva de la des-cosificación? Es decir, de la sociedad que no se vuelve una cosa, que no está administrada por las cosas, sino que organiza las relaciones sociales de las que está hecha de forma diáfanamente humana. Para Adorno, la sociedad no administrada por las cosas es la sociedad comunista, a Benjamin, por ejemplo, le respondía que "en la sociedad comunista el trabajo estará organizado de tal modo que ya nadie estará tan cansado y atontado como para necesitar la distracción" (Adorno, 2021, pág. 175) Es decir, una sociedad donde el vinculo entre las necesidades sea conscientemente establecido y no sea la forma-valor la que lo haga a espaldas de los individuos. El trabajo asalariado esconde las cadenas del capital. Todo está encadenado, los ritmos de venta de fuerza de trabajo obedecen, del lado del proletariado, a subsanar sus necesidades vitales; y del lado del capital, a comprar la mercancía necesaria para valorizarse. Una sociedad comunista deberá organizar los vínculos de trabajo de forma que no sean las cadenas del capital las que impongan los tiempos, sino que se elimine la necesidad de relacionarse con el trabajo a través de las cadenas que son la forma-dinero. En *Mínima Moralia* § 72 Adorno también nos da indicios de qué significa una sociedad emancipada:

> Al niño que regresa de las vacaciones, la casa le resulta nueva, fresca, festiva. Pero nada ha cambiado en ella desde que la abandonó. El solo hecho de olvidar las obligaciones que le recuerdan cada mueble, cada ventana, cada lámpara, devuelve a éstos su paz sabática, y por unos minutos se halla tan en concordancia con las estancias, habitaciones y pasillos de la casa como a lo largo de toda la vida le afirmará la mentira. Acaso no de otro modo aparezca el mundo a la perpetua luz de su festividad,

> cuando ya no esté bajo la ley del trabajo y al que regresa a casa le resulten las obligaciones tan fáciles como el juego en las vacaciones. (Adorno, 2021, pág. 117)

Esto repite la idea de la organización que ya no es la rígida oposición a la festividad, sino que son una y la misma cosa. Sin embargo, la forma social para alcanzar dicha posibilidad de organización humana es la parte inconclusa de la teoría crítica de Adorno. Adorno fue muy critico con el marxismo de Benjamin, Brecht y Lukács respecto al hecho de que, si bien la clase obrera es la que puede eliminar las relaciones encadenadas del capital; esto no es algo que esté dado inmediatamente a la conciencia proletaria. Por esto la contradicción entre individuo y sociedad es tan importante para la teoría crítica adorniana, ella muestra la imposibilidad de eliminar la contradicción social a través de la simple acción individual, o a través de la simple "adquisición de conciencia", la contradicción para Adorno es objetiva en el sentido en que la misma sociedad lo es.

9) La contradicción entre individuo y sociedad es el reflejo de la contradicción misma a través de la cual la sociedad se reproduce, pero si a la clase que tiene la necesidad de superar esta contradicción esa necesidad no le está dada ¿qué cabe esperar? En su crítica a Adorno, Hans-Jürgen Krahl detecta que su profesor, atrapado en la contradicción misma, no sabría responder a esa pregunta:

> Diríase que Adorno, a través de la tajante crítica de la existencia ideológica del individuo burgués fue irresistiblemente transterrado a las ruinas de éste. Pero, entonces, Adorno no habría dejado nunca atrás la soledad de la emigración. El destino monadológico del individuo aislado por las leyes de producción del trabajo abstracto se refleja en su subjetividad intelectual. De aquí que no lograra Adorno traducir su pasión privada por el sufrimiento de los condenados de esta tierra en un partidismo organizado de la teoría emancipatoria de los oprimidos. (Krhal, 1974)

Krahl detecta que la contradicción misma estudiada por la obra de Adorno es la cual, paradójicamente, termina por detener la teoría crítica adorniana. El *motto* de Theodor Adorno podría ser la frase de Kafka "Sí hay esperanza, pero no para nosotros", la única esperanza para abolir la contradicción social es la acción política del proletariado, pero para Adorno esta esperanza nunca está presente. Por tanto, podría decirse que en la contradicción social, es decir, en que la sociedad sea sujeto y objeto se esconde el torbellino de contradicciones que terminaría confundiendo hasta la misma teoría crítica de Adorno y que sólo se puede superar a través de la acción política y colectiva del proletariado.

Trabajos citados

Adorno, T. (2004). *Escritos sociológicos I.* Madrid: Ediciones Akal.

Adorno, T. (2020). *Dialéctica de la Ilustración.* Madrid: Akal.

Adorno, T. (2021). *Correspondencia 1928-1940.* Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Adorno, T. (2021). *Minima Moralia .* Madrid: Akal.

Benjamin, W. (2018). *Iluminaciones.* Madrid: Taurus.

Krhal, H.-J. (1974). *The political Contradictions in Adorno's Critical Theory. .* Telos.

Werner Bonefeld, C. O. (2022). *Adorno and Marx.* Gran Bretaña: Bloomsbury Academic.